

THE NUTCRACKER DER NUSSKNACKER: UN MINI PROYECTO BILINGÜE EOI PUERTO DE LA CRUZ



<http://pixabay.com/en/christmas-decoration-doll-face-83030/>

THE NUTCRACKER -DER NUSSKNACKER: UN MINI PROYECTO BILINGÜE EOI PUERTO DE LA CRUZ

Todo comenzó en unas Jornadas de EEOOII en Santa Cruz de Tenerife hace dos años. En un stand de una editorial estaba un título interesante: The Nutcracker. También tenía un Digital Reader.

En ese mismo curso se decidió poner esa lectura como obligatoria en el nivel A1 en inglés. Decidimos ver en clase las actividades y en el capítulo 5 quisimos que los alumnos lo representaran. Ese fue el comienzo de esta aventura.

En el curso siguiente se le comenta la experiencia al departamento de alemán y se ve la posibilidad de utilizar la misma lectura. Entonces fue cuando surgió la idea de hacer una pequeña representación bilingüe en inglés y alemán.

Este hecho coincidió con que habíamos solicitado al CEP una actividad puntual de teatro con Baltasar Islas. Dicha actividad formativa nos encantó y él nos dio algunas ideas para llevar a cabo la representación. Sobre todo, nos animó a formar parte de ella. Por ese motivo decidimos que todos los profesores participaran de narradores. Tuvimos que grabar las narraciones en los dos idiomas porque los profesores estábamos a su vez a cargo de otras intervenciones: de apuntadores, con las luces, corriendo cortina y sobre todo con los videos y audios que se intercalaban.

A partir de ahí las dos coordinadoras Bibiana y Monika comenzamos a buscar posibles actores entre nuestro alumnado y rápidamente tuvimos que elegirlos.

Los candidatos fueron alumnos que habían leído el libro el año anterior y que estaban en su mayoría en inglés y alemán. A pesar de la limitación del tiempo para crear los guiones a partir de las lecturas, para los ensayos y para encontrar la decoración, la ropa y los videos finalmente pudimos llevar a cabo la representación.

En cuanto a la actuación del alumnado en ella se produjo una mezcla de niveles, de edades, de grupos; una química especial en el escenario que sólo se puede dar en una escuela de idiomas. La franja de edad de los actores estaba comprendida entre los 16 y los 50 años. Personas que ni se conocían interactuaron de una forma natural en la representación. En medio de las adversidades que se nos presentaron dos alumnas

se atrevieron a hacer un mismo personaje en los dos idiomas.

La organización de los ensayos fue complicada porque los alumnos que estaban en varios idiomas y niveles debían coincidir en algún momento. En el caso de inglés esta combinación fue algo más fácil. La coordinadora de inglés un día que trabajaba de mañana por la tarde tenía que quedar a unas horas concretas con los alumnos en el salón de actos. Fue realmente curioso porque tras cada ensayo entre todos improvisamos los decorados. Por ejemplo, en la escena de la Tierra de los caramelos decidimos buscar bastones de caramelos (Peppermint sticks) que tanto se mencionaban en el libro. Los pegamos a tres cuerdas en paralelo que se situaron por encima de las cabezas de los actores al cambiar de escena. Dos profesoras subidas en sillas fueron las encargadas de sujetarlas.

En lo referente a la parte de alemán en primer lugar quedamos todos un viernes por la mañana e hicimos la primera lectura en inglés y alemán. Fue toda una suerte el disponer de una profesora de alemán que hizo muy amena la pronunciación de este idioma no sólo para los alumnos que iban a actuar en alemán, sino para los otros alumnos y para la profesora de inglés. Los ensayos sucesivos de alemán se tuvieron que hacer entre clases ya que ni la profesora ni los alumnos disponían de otro momento. De hecho dos de las alumnas sólo pudieron verse con los demás media hora antes de la actuación y a pesar de todo se integraron en la representación sin problemas.

La mezcla de los dos idiomas en el escenario fue casi mágica. Tanto la audición de los narradores como la representación de cada una de las escenas fueron creando una especie de armonía teatral. La esencia de la representación bilingüe consistió en la secuencia de frases en inglés y alemán alternándose sucesivamente de principio a fin. En torno a este efecto nos gustaría recordar una anécdota. El hijo de 12 años de una profesora presente en los ensayos previos a la actuación memorizó algunas frases en alemán de las narradoras porque le gustaba cómo sonaba. Inmediatamente asoció esa misma frase con su correspondiente en inglés. Nunca antes había estudiado alemán.

Con esta técnica se desarrolló la obra a la vez en los dos idiomas.

Para poder llevar a cabo toda la ambientación pudimos disponer de la colaboración de todos: los compañeros

de mantenimiento hicieron un Cascanueces de madera y una profesora de tecnología lo pintó. Ellos también nos ayudaron con la iluminación. Los profesores unos ejercimos de apuntadores, cambiamos decorado, otro se encargó de proyectar los videos e imágenes con audio que se fueron intercalando, etc. Los familiares y compañeros de los actores, por su lado, ayudaron con grabaciones y fotografías de la actuación. Solo con esta colaboración colectiva fue posible llevar a cabo este proyecto.

En cuanto a la ropa utilizamos disfraces y el personaje de Clara llevó ropa color claro, como habíamos visto en los videos del ballet de El Cascanueces. En algunas escenas una alumna se tuvo que cambiar de chaqueta porque, a pesar de tener su personaje en alemán, representó a otro personaje en inglés y alemán.

La representación de El Cascanueces fue la actividad que inauguró la fiesta de navidad de nuestra EOI en diciembre, que fue seguida de un quiz en los dos idiomas, entrega de premios y villancicos.

Este mini proyecto bilingüe fue introducido por la jefa de estudios y la jefa del departamento de alemán. Hablamos de ETA Hoffmann, el escritor y de Tchaikovski y de la música que compuso para el ballet del mismo nombre. Se destacaron todas las implicaciones interculturales del mismo. Allí estábamos asociando Alemania, Rusia, España, los Países Árabes, China y todo ello en inglés y alemán. Explicamos que todos los años las navidades en muchos países están ambientadas con este espectáculo.

En enero, unos alumnos que leyeron el libro este año en clase nos sorprendieron con una colección de cascanueces de madera antiguos que habían conseguido, una alumna le sacó una foto a su perro leyendo el libro, otra nos trajo una bolsa del mercado de navidad de Núremberg, como no, con un cascanueces en su diseño.

Como reflexión final pensamos que aunar dos idiomas extranjeros nos abre un mundo intercultural que trasciende la enseñanza del idioma. Por un lado se fomenta la autoestima y la percepción lingüística de los alumnos que participan y por otro es un estímulo para que los espectadores se atrevan a lanzarse a la aventura de comenzar en un nuevo idioma.

Bibiana Hernández y Monika Bayón
EOI PUERTO DE LA CRUZ



